



# Los dilemas de la vinculación

Guillermo Montoya Gómez\*

Los niveles de competitividad y productividad que se requieren hoy día demandan esquemas de articulación sectorial que aminoren el tiempo de producción, aceleren la innovación, mejoren los flujos de mercancías y los mecanismos de organización, *et caetera, et caetera*. Es decir, se necesita información. Todo esto no sólo para participar con mayor capacidad en el mercado, sino para superar los estándares de calidad que se exigen en un mundo globalizado o, parafraseando a González Casanova (*señor*), en un mercado-mundo. Pero no sólo la vinculación sino la divulgación adquieren un valor agregado al que hay que realizar mediante la acción institucional. En este sentido es que se dice que: “La investigación y la divulgación científica y tecnológica son factores de diferenciación y de ventajas competitivas en los mercados internacionales” (*Ciencia y Desarrollo*, núm. 25: 7).

Sin embargo, esa articulación o vinculación sectorial no es nueva. La mayoría de los países industrializados la incorporaron en sus estrategias o modelos de desarrollo y ¡fue exitosa! Tan es así que hoy día, en esos países, gran parte del financiamiento de los proyectos de investigación proviene del sector empresarial. En este sentido Carlos Bazdresch, director general del CONACYT, sostenía que “se necesita una mayor vinculación del mundo de la ciencia con el resto de la sociedad, con las empresas, el sector productivo, el gobierno y con las organizaciones no gubernamentales” (INEGI, 1999: 78). Aunque más recientemente, dijo “no logramos que ciencia y sociedad se vincularan más” (*La Jornada*, 14/08/2000).

De manera que hay que tener cuidado. No estamos inventando el hilo negro. La vinculación es una necesidad sentida por los funcionarios, y más temprano que tarde tendremos que acelerar el proceso en ese sentido. Quizá mucho más ahora que con el gobierno de transición se perfila la configuración de un Estado-empresa.

En este nuevo escenario ¿debemos importar modelos de vinculación o debemos forjar nuestros propios modelos? ¿Debemos teorizar y desarrollar una metodología o debemos aprehender de la experiencia y sistematizar después? Me parece que son opciones no excluyentes.

La vinculación es un proceso lento, ajeno a los trienios del Sistema Nacional de Investigadores (cada tres años, el SNI, evalúa los logros académicos obtenidos) o los bienios de la Comisión Dictaminadora Externa (cada dos años evalúan los avances de cada investigador en ECOSUR). Esto indiscutiblemente genera tensiones. Sin embargo, todo proceso de vinculación siempre deriva materia prima para las publicaciones.

En efecto, desde 1994, con varios colegas iniciamos uno de los proyectos que ha tenido un importante impacto: el de la venta de servicios ambientales de captura de carbono. No teníamos herramientas metodológicas —mucho menos un aparato teórico— que nos despejaran el camino; pero eso sí, estábamos muy motivados. Al paso del tiempo fueron surgiendo algunas publicaciones. A guisa de ejemplo mencionamos las siguientes: Montoya, *et. al.*, 1995; Ben de Jong, *et. al.*, 1995, 1997. Más aun, hoy día los productores están percibiendo un ingreso adicional por la venta del servicio de captura (Montoya, *et. al.*, 2000).

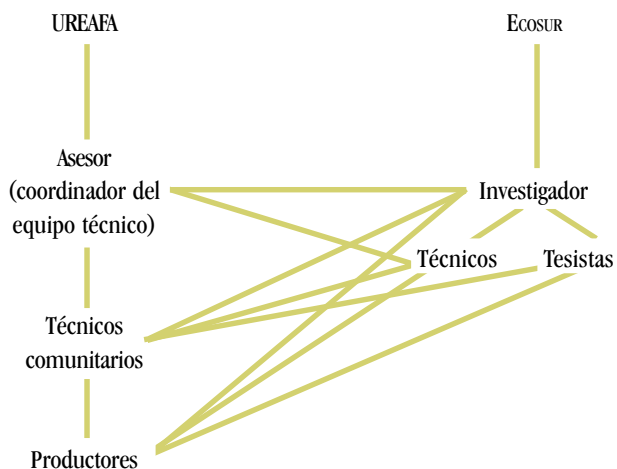
Pero el proceso de vinculación también demanda compaginar las actividades de los productores con las de los investigadores en un marco de respeto mutuo. Demanda satisfacer intereses afines. Equiparar conocimiento tradicional y conocimiento científico, por tanto, compartir conocimientos. Intenso trabajo participativo. Definir metas y compromisos. Destinar tiempo para la formación de recursos humanos y, por ende, impulsar la autogestión y el autodesarrollo de los productores. Regresarles la información ya sistematizada, por la vía de folletos, trípticos, tesis, infor-



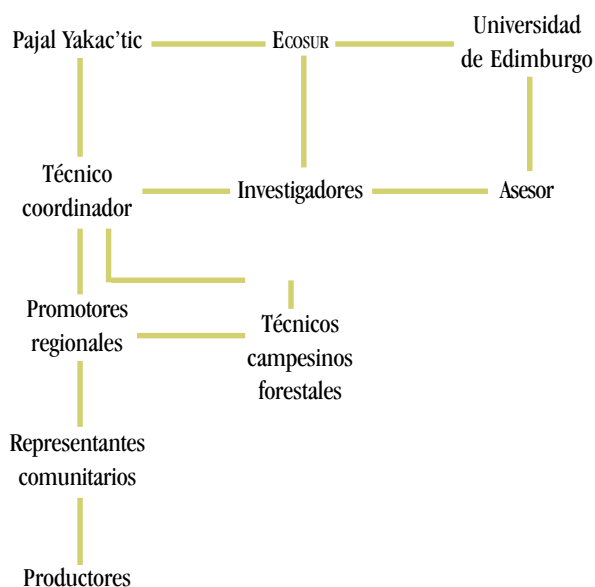
mes técnicos, en fin, documentos que les sean útiles para su toma de decisiones (formulación de proyectos de inversión, capacidad de gestión, bases de datos). Fomentar el intercambio de conocimientos de campesino a campesino, entre otras muchas actividades que tienen que ver con el trabajo de vinculación.

Como se puede deducir, no hay modelos acabados. En este proceso hay que hacer camino al andar (como reza la canción). Hay que desplegar la imaginación y el entusiasmo para desarrollar el trabajo con los productores. Por ejemplo, en los siguientes diagramas ilustramos dos formas distintas de articulación y de trabajo efectuado, primero con la Unión de Crédito Pajal Yakac'tic, y luego con la Unión Regional Agrícola Forestal y Agroindustrial (UREAFA).

### Modelo de Vinculación con UREAFA (1999)



### Modelo de vinculación con la Unión de Crédito Pajal Yakac'tic (1995)



En el caso de Pajal, la ruta que se ha seguido se puede dividir en dos etapas (ver las figuras que siguen), una de diagnóstico y de estudio de viabilidad del proyecto de captura de carbono, y otra de promoción, evaluación y monitoreo de los sistemas productivos establecidos para articularse al mercado de captura.

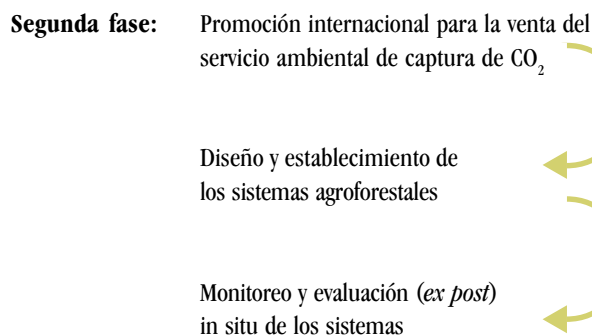
#### Primera fase:

- Promoción del Proyecto
- Talleres de diagnóstico y diseño
- Cursos de capacitación
- Interacción campesino a campesino
- ▼ Difusión de los resultados

## E N T É R A T E

### ¿Qué con el 8 de marzo?

Debido a las graves situaciones de pobreza y sobrexplotación que padecían, un numeroso grupo de obreras norteamericanas decidió alzar la voz y luchar por mejores condiciones de vida y de trabajo. El 8 de marzo de 1857, 129 de ellas murieron asfixiadas y quemadas en la fábrica donde laboraban, ya que su patrón ordenó incendiar el inmueble. El suceso pasó inadvertido en su momento, pero en 1910, siguiendo la propuesta de Clara Zetkin, la Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas declaró el 8 de marzo como el día internacional de la mujer. ©



Pero hay más. El trabajo de vinculación debe ser un proceso de constante evaluación (de hecho es un proceso dinámico), con el fin de superar las deficiencias de ambas partes: productores-investigadores, en las etapas posteriores de trabajo. A continuación se presenta un recuento autocrítico del proceso de vinculación entre UREAFA y ECOSUR del trabajo realizado en 1999.

**Necesidades detectadas en el proceso de vinculación UREAFA-ECOSUR**

UREAFA	ECOSUR
Ampliar la infraestructura de comunicación: teléfono, fax y otros.	Espacio de diálogo o comunicación constante con los miembros del equipo.
Capacitación permanente del equipo técnico.	Conformar un banco de información sobre el proyecto en particular
Capacitación a los nuevos directivos (cuando se da el caso de cambio de los mismos)	Conformar un banco de información de todos los proyectos UREAFA-ECOSUR
Abrir espacios de información permanentes	Analizar las nuevas propuestas de investigación de tesis u otros investigadores interesados en incorporarse al proceso
	Hacer coincidir intereses de investigación con necesidades de las comunidades para contribuir a la resolución de los problemas de los productores

Para concluir, el trabajo de vinculación demanda un esfuerzo adicional de los investigadores. Hay que seguir construyendo puentes entre la investigación y los sectores productivos. Me parece que tanto la investigación básica como la aplicada son indispensables para resolver los problemas de los productores. La autoexclusión no sólo aísla a la institución, sino que difícilmente se justifica ante la sociedad. Sin embargo, para autoevaluarnos debemos construir indicadores de impacto. Éste sigue siendo un asunto pendiente, no sólo para medir nuestra eficiencia y eficacia en el proceso de vinculación, sino para reorientar nuestras acciones institucionales. ☺

**Literatura citada**

Ben de Jong, Guillermo Montoya G., Nelson K., Soto-Pinto L., Taylor J., Tipper R., “Community forest management and carbon sequestration a feasibility study from Chiapas, Mexico”, *Intervención* 20, 1995.

Ben de Jong, Soto-Pinto, Montoya G., Nelson, Taylor, Tipper, “Forestry and agroforestry land use systems for carbon mitigation: an analysis in Chiapas, Mexico”, en CAB International, *Climate-change Mitigation and European Land-Use Policy*”, eds. W.N. Wagner, D. Petenella and M. Whitby, 1997.

Morones Jesús, “Ciencia y Tecnología: dos factores claves para el desarrollo. Entrevista con Carlos Bazdresch Parada”, revista de información y análisis del INEGI, 1999.

Libreros González, Ma. Dolores, “Taller de autoevaluación: la vinculación entre UREAFA-ECOSUR”, informe técnico, 1999.

*La Jornada*, 14 de agosto de 2000. “El PRI no se preocupó mucho por el conocimiento este sexenio: Bazdresch”.

Montoya G., Soto P., Ben de Jong, Nelson, Farías, Taylor y Tipper, *Desarrollo forestal sustentable: captura de carbono en las zonas tzeltal y tojolabal del estado de Chiapas*, INE-ECOSUR, México, 1995.

Montoya G., Guillermo. y Teresa Ramos, *Efectos socioeconómicos por la venta de servicios ambientales en pequeños productores de Chiapas*, trabajo presentado en el segundo Foro sobre Cambio Climático, realizado del 22 al 24 de junio de 2000 en la ciudad de México.

\* Guillermo Montoya es investigador de ECOSUR San Cristóbal. Su línea de investigación es gestión regional de recursos naturales. gmontoya@sclc.ecosur.mx